

2. La Variante 2...g6 y otras líneas menores

- **Introducción y defensas inusuales**
- **Las negras juegan 2...g6**

• Introducción y defensas inusuales

1.d4 ♘f6 2.♙g5 (ver diagrama 50).

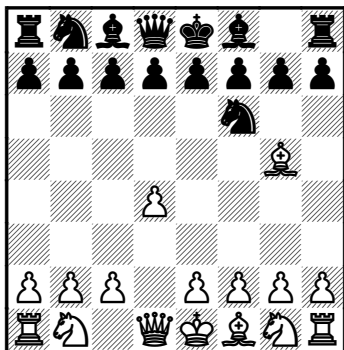


Diagrama 50

Las negras disponen de varias jugadas inusuales

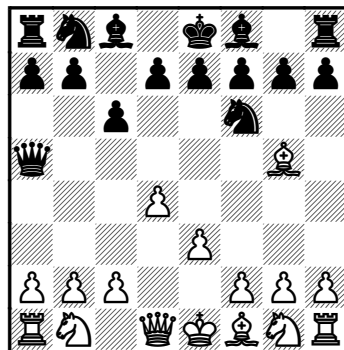


Diagrama 51

¡Ay!

En este capítulo continuaremos nuestro estudio de aquellas líneas en las que las negras no temen el cambio en "f6", con la notable excepción de la dinámica 2...c5, de la que nos ocuparemos en el capítulo 4. De lejos, la alternativa más habitual de las negras a dicha jugada (y a 2...d5) es 2...g6, pero antes de pasar al fianchetto examinaremos algunas tentativas inusuales, pero no impracticables:

a) 2...d6 3.♙xf6 exf6 es muy similar a 2...g6, ya que las negras difícilmente tienen para su alfil de rey un mejor desarrollo que por "g7", a menos que pierdan un tiempo con ...d5. Aquí, 4.c4 g6 5.♘c3 f5 6.e3 ♙g7 7.♘ge2 0-0 8.g3 traspone a la línea principal de la siguiente sección.

b) 2...h6?! es un claro error, si bien no desconocido ni a bajos niveles de club. Las blancas deberían darse por satisfechas con haber provocado ese avance, y jugar 3.♙xf6 exf6 (3...gxf6 4.e3 también es muy satisfactorio para las blancas, pues la casilla "h5" ya está llamando a la dama) 4.e3, con lo que la inclusión de ...h6 es indudablemente cuestionable.

c) 2...c6 obliga a las blancas a mostrar cierta precaución, sobre todo si el jugador no está inclinado a cambiar en "f6".



ATENCIÓN: Ojo con 3.e3??, porque seguiría 3...♙a5+ (ver diagrama 51), explotando la situación del alfil indefenso. Una trampa que conviene tener presente.

Así, aquéllos que busquen una posición tipo Torre deberían jugar 3.♘d2. Sin embargo, no hay razón alguna para eludir 3.♙xf6 exf6 (ya hemos visto, en el apartado a, en la cuarta jugada negra, tercera sección del primer capítulo, que 3...gxf6 4.c4 d5 es satisfactorio para las blancas) 4.c4, ya que 4...d5 5.cxd5 cxd5

6.♖c3 parece una versión inferior para las negras de la Eslava, con su peón "d" un tanto débil. La alternativa 4...♗b4+ 5.♘d2 d5 6.e3 ♕e6 7.cxd5 ♗xd5!? se vio en la partida J. Hodgson – R. Slobodjan, *Bundesliga* 1999, en la que las negras evitaron ese escenario, pero 8.a3 ♗d6 9.e4 ♕e6 10.♗c4! ♗xc4 11.♘xc4 0-0 12.♗e2 les dejó en inferioridad, pues no es fácil desdoblar los peones con ...f5.

d) 2...b6 tiene su lógica, como podemos ver explorando 3.♗xf6 ♗xf6, y si ahora las blancas juegan 4.g3?, 4...♗b7 domina la gran diagonal y, hurgando en la herida, tras 5.♘f3, 5...♖e7! ganaría un peón. A diferencia de otros comentaristas, no me desagrada, sin embargo, 3.♘d2, en cuyo caso las negras tienen dos principales opciones:

d1) Con 3...e6 4.e4 h6 5.♗xf6 ♗xf6 6.♘gf3 se alcanza una posición a la que puede llegarse mediante distintos órdenes de jugadas, siendo uno de ellos el raro 2...e6 3.e4 h6 4.♗xf6 ♗xf6 5.♘f3 b6 6.♘bd2, como se verá en el siguiente capítulo. Después de 6...♗b7 7.♗d3 (**ver diagrama 52**), me gusta el control que las blancas ejercen gracias a su centro. Por ejemplo: 7...♖d8 (la dama se aparta de la línea de ataque, lo que no es forzado, pero 7...a6 8.♖e2 d6 9.0-0-0 ♘d7 10.♗b1 e5 11.c3 ♗e7 12.♗c4 dio ventaja a las blancas en nada menos que el duelo V. Korchnoi – A. Karpov, Hastings 1972-1972) 8.♖e2 ♗e7 9.0-0-0 d6 10.h4! (disuadiendo a las negras de enrocar corto, de paso que gana un espacio útil) 10...a6 11.♘c4 ♘d7 12.♗e3 fue un poco mejor para las blancas en la partida K. Lerner – L. Yudasin, URSS 1983.

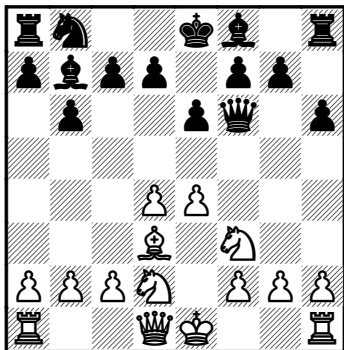


Diagrama 52
Un centro muy rentable

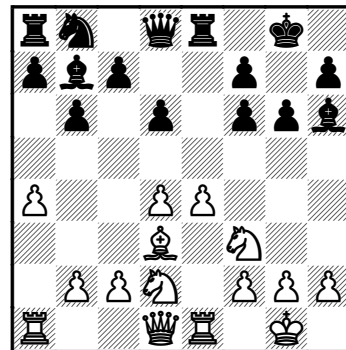


Diagrama 53
Las blancas controlan la situación

d2) 3...♗b7 4.♗xf6 exf6 (o bien 4...gxf6 5.♘gf3 f5 y las blancas pueden formar su fianchetto, con 6.g3 ♗g7, en tanto detecten la amenaza y prosigan con 7.e3 c5 8.c3 d6 9.♗g2, con buenas posibilidades de lograr ventaja; un oportuno ♘h4 puede crear problemas y las blancas pueden presionar también con a4) 5.♘gf3 g6 (el intento lógico, pues las negras no quieren obstruir a su otro alfil con ...d5) 6.e4!? (más ambiciosa que 6.g3) 6...♗h6 7.♗d3 0-0 8.0-0 ♖e8 9.♖e1 d6 10.a4! (**ver diagrama 53**) dejó a las blancas con más opciones y un centro seguro, J. Timman – E. Rozentalis (Malmö 1997).



NOTA: La partida entre Timman y Rozentalis comenzó con el orden de jugadas 1.d4 ♖f6 2.♗f3 b6 3.♙g5, al que el jugador partidario de la Trompowsky, puede trasponer respondiendo a 2...b6 con 3.♗f3.

Esto probablemente conceda a las negras más opciones de las que uno quisiera, pero las blancas deberían quedar siempre con un tirón, como demostré en el libro *Starting Out: d-pawn Attacks*.

Por último, después de 2...b6, conviene tomar nota de la preferencia de Wells por 3.♗c3!? ♙b7 4.♗f3, disponiéndose de nuevo a ceder la pareja de alfiles a cambio del centro, dentro de las líneas de nuestro capítulo siguiente, con 4...e6 5.e4 h6 6.♙xf6 ♗xf6.

Ahora 7.♙d3 ♙b4 8 0-0!? ♙xc3 9.bxc3 ♗c6 guarda cierta similitud con la Defensa Nimzoindia, R. Palliser – J. Radanovic, Londres (rápida) 2004, y en este momento es probable que hubiese debido liberar el peón "f" sin demora, con 10.♗d2.

e) 2...♗c6?! es un eco de la Apertura Tango, pero no estoy convencido de su valor, toda vez que las blancas no se han definido con el avance 2.c4, y 3.♗c3 e5 (o 3...c6 4.e4 ♙b4 5.e5! h6 6.♙d2 ♙xc3 7.bxc3 ♗e4 8.♗g4, con una mala versión para las negras de la Defensa Francesa Variante McCutcheon) 4.d5 ♗e7 5.d6! (no es el único enfoque bueno, pero este gambito posicional dejará a las negras restringidas durante mucho tiempo) 5...♗f5 (a 5...cxd6, continúa 6.e4 ♗c6 7.♙xf6 ♗xf6 8.♙c4, con excelente compensación para las blancas, L. Trent – S. Gregory, Campeonato Británico, Torquay 2002) 6.dxc7 ♗xc7 7.♙xf6 gxf6 8.♗d5 (también es fuerte hacer 8.♗d3!? ♙b4 9.0-0-0) 8...♗c6 9.e4 ♗e7 10.♙b5! (**ver diagrama 54**), y las blancas, con algunos recursos tácticos mantuvieron el control de la lucha, en la partida entre A. Walton y S. Gregory, Campeonato Británico, Scarborough 2004.

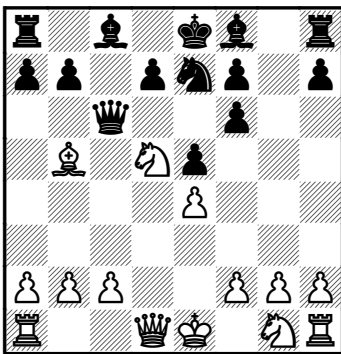


Diagrama 54

Castigando un juego excesivamente creativo

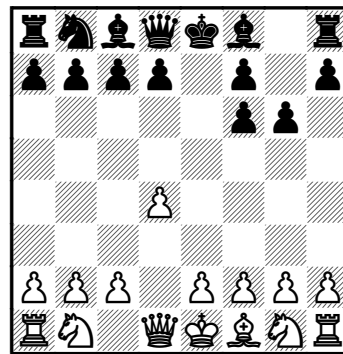


Diagrama 55

Posición sólida, pero algo pasiva para las negras

Conclusión

Las líneas aquí cubiertas representan un 5% de todas las Trompowsky que contiene mi base de datos, de modo que no son tan raras como cabría imaginar. No obstante, a las blancas no debería incomodarles enfrentarse a alguna de estas tentativas marginales, contra las que suelen obtener buenos resultados.

● Las negras juegan 2...g6

1.d4 ♖f6 2.♗g5 g6

La jugada que un habitual de la India de Rey o de la Grünfeld le gustaría que diese resultado. Pero las posiciones resultantes tienden a ser algo más sólidas para las negras de lo que le gustaría a un jugador así. Buen número de grandes maestros emplearon 2...g6 en los ochenta y comienzos de los noventa, cuando el Ataque Trompowsky aún contenía cierto grado de sorpresa, pero, en general, tales jugadores, incluido Kasparov, pasaron a renglón seguido a otras defensas. La variante, sin embargo, sigue jugándose con frecuencia a niveles más bajos y representa un 8% del total de mi base de datos.

3.♗xf6

La continuación coherente. Las blancas pueden llevar el juego al Ataque Torre, con 3.♖f3, o bien optar por 3.♗c3, en cuyo caso después de 3...d5, la apertura es una Veresov, y si 3...♗g7 4.e4 d6, una Pirc. Pero inclinarse por estas líneas suscita la pregunta ¿por qué han jugado las blancas 2.♗g5?

3...exf6 (ver diagrama 55) 4.e3

En esta variante, el juego blanco tiende a ser estratégico y acorde a los principios generales, pero hay algunos temas relacionados con el orden de jugadas.



NOTA: Casi todo el mundo está de acuerdo en que el mejor esquema para las blancas implica la combinación de las jugadas e3, c4, ♖bc3 y ♗ge2, junto con el fianchetto del alfil de rey, pero no está claro el orden en que estas jugadas deben realizarse.

Estas opciones, en relación con el orden de jugadas, tienen que ver con la forma óptima de impedir que un temprano ...c5 cause dificultades. El precedente ha sido hasta ahora el orden más habitual, pero Wells ha defendido el orden alternativo 4.c4 ♗g7 (es demasiado pronto para que 4...c5 cree problemas; las blancas continuaron con 5.e3 ♗g7 6.♗c3, en la partida M. Navarro Cia – J. Escofet Llongueras, Pamplona 2007, y si las negras capturasen en "d4" podrían haber retomado con la dama, y si 6...a6?! 7.dxc5!) 5.♗c3 0-0 6.e3 d6 (puede que la mejor tentativa para las negras sea 6...f5 7.♗ge2 c5!?, como me jugó Adam Hunt en Blackpool 2003, partida que continuó con 8.dxc5 ♗a6 9.g3 ♗xc5 10.♗g2 d6 11.0-0 ♗e6 12.b3 a6 13.♖b1 ♖b8 14.♗d4 ♖e8 15.♗c2 ♗d7 16.♖fd1, acordándose tablas, aunque sigue habiendo mucho juego en la posición, y creo que las blancas

están ligeramente mejor, ya que pueden combinar ♖d5 con el avance del peón "a" hasta "a5") y ahora no la habitual 7.g3, sino más bien 7.♗ge2 (ver diagrama 56), en cuyo caso 7...f5 (las blancas podrían responder a 7...c5 con 8.dxc5!? dxc5 9.♙xd8 ♝xd8 10.♗d5 ♜c6 11.0-0-0 ♕e6 12.♗ef4, como en la partida Schneider – Schutze, Bad Lauterberg 2005) 8.g3 ♗d7 9.♕g2 ♗f6, llevando el juego a nuestra línea principal.

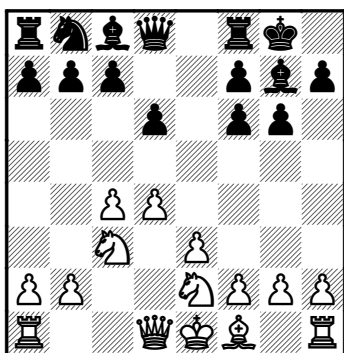


Diagrama 56

Sin apresurarse a jugar g3 y ♕g2

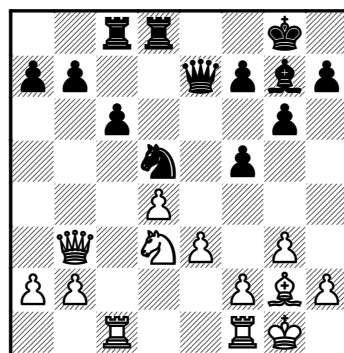


Diagrama 57

Las negras siguen estando estructuralmente peor

4...♕g7

La continuación usual de las negras, que también pueden diferir el desarrollo del alfil hasta después de 4...d6 5.g3 f5 6.♕g2. Se ha ensayado igualmente la posibilidad ...♕h6, pero en tal caso las blancas deben mantener ventaja, lo mismo que con 6...h5!? 7.h4 (tiene sentido mantener bajo llave las ambiciones de las negras en el flanco de rey) 7...♗d7 8.c4 ♗f6 9.♗c3 ♕h6 10.♗ge2 0-0 11.♙d3 ♝e8 12.b4, seguido del asalto temático en el flanco de dama, Hoang Thanh Trang – Huang Qian, Pekín (rápida) 2008.

5.g3 0-0

El juego a menudo traspone, después de 5...f5 6.♕g2, a menos que las negras prefieran 6...d5, que es similar a las variantes ...exf6, estudiadas en el primer capítulo. Dudo de que el alfil negro esté mejor situado en "g7" que en "d6" y, desde luego, con 7.♗e2 0-0 (7...c5?! 8.♗bc3! con "d5" como objetivo) 8.0-0 c6 las blancas se disponen a realizar el avance c4. Después de 9.♗d2 (que no es imprescindible, pero tras 9.b3 ♕e6 10.♗f4 ♗d7, jugaría el caballo para apoyar c4, y no 11.c4?!, como en la partida M. Kanep – S. Kukk, Tallinn 2006, a lo que podría responderse 11...dxc4! 12.♗xe6 fxe6 13.bxc4 e5 14.♗c3 exd4 15.exd4 ♗c5, con razonable contrajuego) 9...♗d7 10.♗f4!? (un ligero cambio de enfoque para explotar la ausencia del alfil de la diagonal "a2-b8") 10...♗f6 11.c4 ♕e6 12.♙b3! ♙d7 13.cxd5 ♕xd5 14.♗xd5 ♗xd5 15.♙ac1 ♝fd8, con posición sólida de las negras, M. Bezold – H. Reitz, Würzburg 1995, pero la instructiva maniobra 16.♗f3 ♙e7 17.♗e1! ♙ac8 18.♗d3 (ver diagrama 57) reportó al blanco una agradable ventaja.

6. ♖g2 d6

Coherente con el concepto de las negras de jugar sobre casillas de su color, aunque también podrían, con 6...d5, llevar el juego a los senderos de nuestro último comentario.

7. ♗e2 f5 8.c4 (ver diagrama 58).

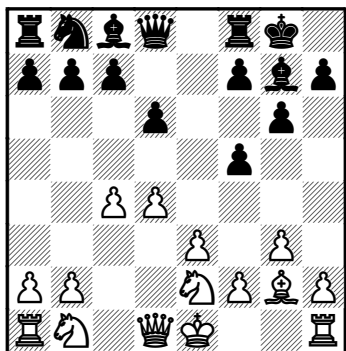


Diagrama 58

Las negras deberían intentar el avance ...c5

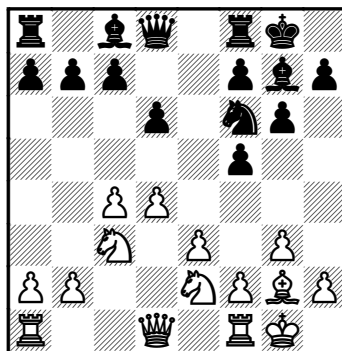


Diagrama 59

Un armonioso esquema para las blancas

Este orden de jugadas parece muy apropiado y algunos fuertes jugadores lo emplearon, pero no estoy seguro de si es más preciso que el que comienza con 4.c4, dándole prioridad a un desarrollo centralizado.

8... ♗d7

Las negras llevan su caballo a "f6", pero puede que sea más crítico 8...c5!? El juego prosigue entonces así: 9. ♗bc3 cxd4 (9... ♗c6 10.0-0! es otra línea clave, y estoy de acuerdo con de la Villa en que ni siquiera 10...cxd4 11.exd4 f4!? logra igualar, tras 12. ♗xf4 ♗xd4 13. ♝e1) 10.exd4 (merece atención la jugada de Wells 10. ♗xd4!? ♗c6 11. ♗de2, y la cuestión que se plantea es si las negras tienen suficiente contrajuego con 11... ♖e6 12.b3 a5!) 10... ♗c6 11. ♗d2 f4! 12.gxf4 ♗h4 13.d5 ♗e7, y en esta fase las negras lograron una compensación decente, en la partida I. Sokolov – R. Har-Zvi, Wijk aan Zee 1993.



ATENCIÓN: ¡No ignore la ruptura ...c5 sólo porque muchos jugadores con negras la descarten! Como hemos visto, las blancas tienen varias formas de impedirla o combatirla, y no está de más que prepare un antídoto que le satisfaga.

9. ♗bc3 ♗f6

En este punto las transposiciones son muy comunes. Las negras pueden jugar 9...c6 o 9... ♝e8, antes de trasladar el caballo a "f6". Sin embargo, las blancas deberían tener algún cuidado después de 9... ♝e8 10.0-0 c6, momento en que 11. ♗d3 parece lo mejor, ya que 11.b4 permite 11... ♗b6!? 12.c5 ♗c4, pero ni

quiera el tratamiento posicional, 13.cxd6 ♖xd6 14.a4 ♕e6 15.b5 ♜c8 16.bxc6 bxc6 parece demasiado problemático para las negras, V. Akopian – L. Yurtaev, Calcuta 2000.

10.0-0 (ver diagrama 59).

Las blancas también han postergado la textual, en favor de las acciones en el flanco de dama, lo que es una idea interesante, pero las blancas tendrán que enrocar en algún momento, así que no veo nada de malo en jugar 10.0-0.

10...♞e8

a) 11...h5!? es una tentativa inmediata por crear contrajuego, aunque 12.♘f4 (con buen criterio, las blancas no temen el contrajuego de su rival; 12.h4 habría contenido el avance del peón "h", aunque quizá un jugador agresivo, con negras, podría intentar aquí 12...g5!? 13.hxg4 ♘g4) 12...h4 13.b5 ♕d7 14.♞b1 ♜c8 15.bxc6 bxc6 (ver diagrama 60) 16.♞b7 (también parece lógico 16.♞d3, pero es muy posible que las blancas esperasen inducir a su contrario a jugar ...g5, en cuyo caso ♘h5 es una buena réplica) 16...♜c7 17.♞b3 ♞e8 18.♞d3 ♕c8 19.♞a3 ♘g4 20.♞b1 dejó a las negras luchando por romper en el flanco de rey, y a las blancas con la posibilidad ♞b8, T. Nalbandian – A. Pashikian, Erevan 2006.

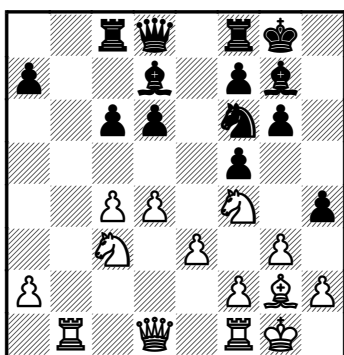


Diagrama 60

Las blancas parecen llevar la delantera de la iniciativa

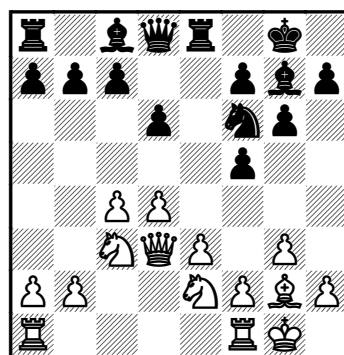


Diagrama 61

Conteniendo ...♞e4 por una jugada

b) 11...♕e6 trata de provocar el avance d5 de las blancas. Creo, sin embargo, que las blancas harán bien con mantener cerrada la diagonal "a1-h8", y que la continuación 12.♞d3 d5 13.c5 les permite ir por delante en la carrera del flanco de dama.

11.♞d3 (ver diagrama 61).

Las blancas impiden, por un tiempo, que el caballo negro llegue a "e4", aunque no hay mucha diferencia en que jueguen primero 11.b4, y sólo 12.♞d3, en caso de 11...♞e4.

Después de 11.♞d3 examinaremos los planes típicos para ambos bandos. En la partida nº 5 veremos 11...♞e7 12.b4 c6 13.b5 ♘e4, y la más ambiciosa 11...c6 12.b4 h5!? en la partida nº 6.

Conclusión

2...g6 es una línea muy sólida, pero tal vez un poco simplista, a menos que las negras profundicen en un temprano ...c5.

Nuestra línea principal es más fácil de jugar para las blancas, aunque me sorprende descubrir que se han anotado un sorprendente 65% en las 58 partidas que he podido encontrar con 11.♔d3.

Partidas ilustrativas

Partida nº 5

Moklos Galyas – Gabriel Voiteanu

Budapest 2006

1.d4 ♘f6 2.♙g5 g6 3.♙xf6 exf6 4.e3 f5 5.g3 ♙g7 6.♙g2 0-0 7.♘e2 d6 8.0-0 ♜e8 9.c4 c6 10.♘bc3 ♘d7 11.b4 ♘f6 12.♔d3 ♚e7 13.b5 (ver diagrama 62).

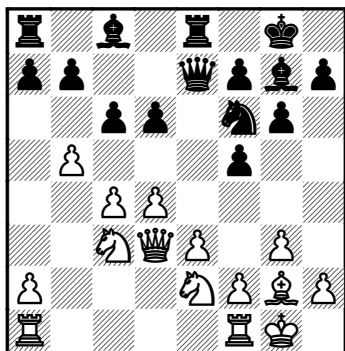


Diagrama 62

Explotando la fuerza del alfil de "g2"

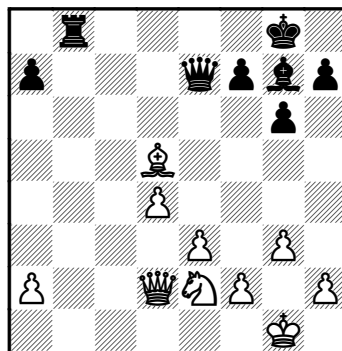


Diagrama 63

Excelente juego por la calidad

13...♘e4

Las negras bloquean la gran diagonal, en un intento por atenuar la presión de las blancas sobre el flanco de dama. También se ha jugado 13...♙d7, pero en ambos casos carecen de contrajuego, mientras que las blancas pueden jugar sobre la columna "b".

14.a4!?

Las blancas deciden que incluso tienen tiempo para incorporar el peón "a" al ataque. Una opción más popular ha sido 14.♜ab1, que también parece buena:

a) 14...♙e6 confía en la posición de la torre en "b1", pero las blancas pueden caer voluntariamente en la trampa: 15.bxc6 bxc6 16.♘xe4! (también es prometedor 16.♘f4, pero la transformación posicional que crea la textual es muy ten-

tadora) 16...fxe4 17.♙xe4 d5 18.cxd5 cxd5 19.♙f3 ♙f5 (esta enfilada es la clave del juego negro) 20.♞d2 ♙xb1 21.♞xb1 ♞ab8 22.♞xb8 ♞xb8 23.♙xd5 (**ver diagrama 63**) concedió a las blancas excelente compensación por la calidad, A. Alexandrov – E. Janev, Sas van Ghent 1992. Quizá las negras deberían haber intentado ahora 23...♞b4!?, pero después de 24.♞xb4 ♞xb4 25.♙b3 a5 26.♗c3, sigo prefiriendo las blancas, que controlan la posición, con dos buenos peones por la calidad, obligando a las negras a afrontar una ardua defensa, aunque tienen posibilidades de hacerlo con éxito.



CONSEJO: Siempre que su oponente confie en una línea larga y forzada para mantener intacta su posición, trate de profundizar un poco más. Ocurre con frecuencia que haya algún fleco por descubrir, o bien que su contrario puede haber evaluado mal la posición resultante.

b) 14...h5 es un intento más activo, si bien menos peligroso cuando se jugó en la siguiente partida: 15.h4 (éste sin duda es uno de esos casos en los que las blancas no deben bloquear la posición, y una tentadora alternativa podría ser 15.a4!? h4 16.a5 ♙h6 17.a6 cxb5 18.♗d5 ♞d8 19.cxb5, E. Torre – Safin, Aden 2002) 15...♙d7 (la muy ambiciosa 15...♙h6 16.♗f4 ♗h8 17.♙f3 g5? 18.hxg5 ♞xg5 no fue convincente, K. Berg – J. Ibarra Padrón, Skandenborg 2005, y ahora las blancas debían haber jugado 19.♗xe4!? fxe4 20.♙xe4 h4 21.bxc6 bxc6 22.♙xc6!) 16.bxc6 bxc6 17.♞b7 ♗xc3 18.♗xc3 ♞ec8 19.♞fb1, y las negras están a la defensiva, K. Rusev – D. Dochev, Pleven 2005. Su contrario puede incrementar la presión con ♗e2 y ♞a3.

14...a5

Las negras no quieren permitir el avance a5-a6, pero la textual difícilmente mantendrá compacta la posición en el flanco de dama. También quedan mejor las blancas después de 14...♙d7 15.a5!? cxb5 16.cxb5, ya que su caballo puede llegar a "d5", y 14...g5!? 15.a5 h5 16.a6 h4 17.axb7 ♙xb7 18.♞a5 cxb5 19.♞xb5 también deja al primer jugador dominando la situación, M. Navarro Cía – J. Ibarra Jerez, La Algaba 2001.

15.♞ab1 h5 16.bxc6 bxc6 17.♞b6 ♞c7?!

Una mejor defensa era la sólida 17...♞a6!? 18.♞b8 ♞c7 19.♞fb1 ♗f6, manteniendo cubiertas, por tiempo indefinido, las casillas penetración sobre la columna "b".

18.♞fb1 (ver diagrama 64) 18...♙a6

Era demasiado tarde para 18...♞a6?!, en vista de 19.c5!, y la dama blanca está muy bien situada en "d3".

19.♗xe4

Las blancas también podían haber mejorado la disposición de sus piezas con 19.♗f4!?, pero Galyas se contenta con transformar la estructura.

19...fxe4 20.♞c2!

Es curioso que todo esto se haya jugado ya antes, en la partida Martinsen – Hoi,

Kiel 2004, en la que las blancas ganaron material con 20.♙xe4?! d5 21.♖xa6 dxe4 22.♗xa8 exd3 23.♗xe8+ ♔h7 24.♘f4, pero las cosas no quedaron nada claras después de 24...c5!, activando la dama.

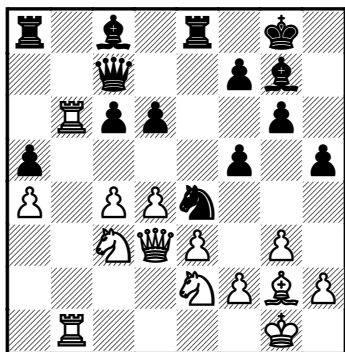


Diagrama 64

Las blancas ejercen una fuerte presión

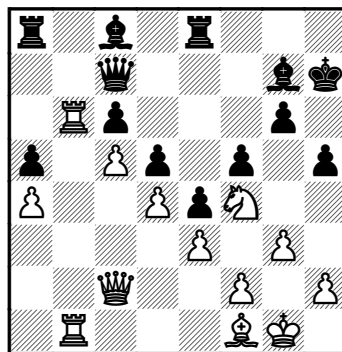


Diagrama 65

¡Capte la penetración!

20...f5?

Demasiado estático. Mejor hubiera sido 20...d5, aunque 21.♘c3! facilitaría ♙f1, permitiendo a las blancas responder a 21...♙xd4 con 22.♘xe4, y conservando así un satisfactorio tirón.

21.♘f4 ♔h7 22.c5! d5 23.♙f1

El alfil de casillas oscuras es, teóricamente, el mejor alfil de las negras, pero su estructura es horriblemente estática y las blancas, por lo tanto, tienen un absoluto control.

23...♙c8? (ver diagrama 65).

Es natural querer cubrir la casilla "b7", pero esto permite un golpe decisivo. Vioteanu debía haber cambiado, aunque después de 23...♙xf1 24.♔xf1 ♖a7 25.♗b3 ♗e7 26.♖b8, las blancas tendrían todas las cartas en su poder, con excelentes posibilidades de ganar.

24.♗xc6! ♗xc6 25.♙b5

Ahora las blancas recuperan material, con una ventaja aplastante.



NOTA: Ni siquiera las posiciones más tranquilas están desprovistas por completo de táctica. Trate de mantenerse alerta a las posibilidades tácticas, sobre todo aquéllas relacionadas con piezas indefensas.

25...♗e6

Una tentativa desesperada, pues 25...♗c7 26.♙xe8 ♖a6 27.♗b3, y se bajaría el telón para las negras.

26.♘xe6 ♗xe6 27.♗b3 ♖b8 28.♗xd5 h4 29.♗d8

Las negras se rindieron.

Partida nº 6

Etienne Mensch – Nicolas Giffard

Campeonato de Francia por equipos 2004

1.d4 ♘f6 2.♙g5 d6 3.♙xf6 exf6 4.e3 f5 5.g3 ♘d7 6.♙g2 ♘f6 7.♘e2 g6 8.c4 ♙g7
9.♘bc3 0-0 10.0-0 ♖e8 11.b4 c6 12.♗d3 h5! (ver diagrama 66).

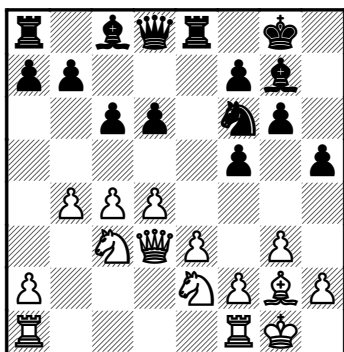


Diagrama 66

Las negras inician su contrajuego

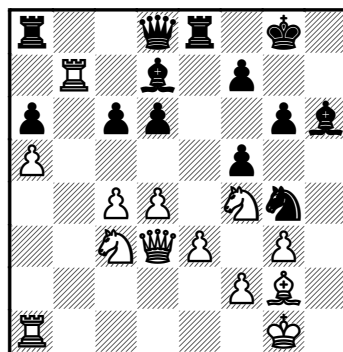


Diagrama 67

El caballo de "f4" es un buen defensor

Una tentativa razonable de emprender algún contrajuego, y mejor, desde luego, que 12...♗e7, como en la partida anterior.

13.h4

Una vez más, me pregunto si esto es realmente lo mejor. Todo depende de la fuerza de la potencialmente arriesgada, pero también peligrosa ruptura ...g5. En la partida Svensson – Holst, Cto. de Suecia por equipos 2007, las blancas prefirieron 13.a4 h4 14.b5 hxg3 15.hxg3 ♙d7 16.a5 a6 17.bxc6 bxc6 (17...♙xc6!? permitiría, al menos, a las negras debilitar el flanco de rey de las blancas, tras un ulterior cambio de alfiles, aunque con 18.♙xc6 bxc6 19.♗g2 ♘g4 20.♘f4, el primer jugador seguiría teniendo el control) 18.♖fb1 ♘g4 19.♖b7 ♙h6 20.♘f4! (ver diagrama 67), y este fuerte caballo permitió mantener a raya a las negras en el flanco de rey. Después de 20...♖b8, quizá fuese posible 21.♖xb8 ♗xb8 22.♖b1 ♗d8 23.♖b6, ya que 23...♙xf4 24.gxf4 ♗h4 25.♗d2 ♗g7 26.♖xa6 ♖h8 no amenazaría gran cosa.



NOTA: En esta variante podemos ver realmente en acción al alfil de fianchetto. La pieza clave de las blancas no sólo presiona sobre el flanco de rey enemigo, sino que también es un excelente defensor y puede contener la acción de fuertes piezas contrarias.

13...♘g4 14.♘f4

Al comentar, en su excelente columna *d-pawn Attacks* en *ChessPublishing.com*, Eric Prié indica que esto no era necesario aún, señalando una línea instructiva:

14.b5!? ♔d7 15.♖fb1 g5 16.hxg5 ♚xg5 17.bxc6 bxc6 18.♗b7 ♕c8 19.♗c7 h4 20.♕xc6 hxg3 21.♘xg3 ♗h4. El ataque negro parece fuerte, pero el blanco sigue controlando las casillas clave de su color en el ala de rey, y 22.♘d1 ♗xe3!? 23.fxe3 ♗xg3+ 24.♔f1 ♖b8 25.♖b1, parece una buena defensa. Nunca es fácil mantener la compostura al enfrentarse a un ataque así, pero en general se diría que las negras no logran tener éxito, por temibles que sus posibilidades de sacrificio puedan parecer. **14...g5! 15.hxg5 ♚xg5 (ver diagrama 68).**

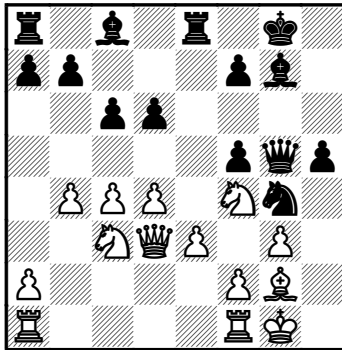


Diagrama 68

Las negras han ahorrado un tiempo

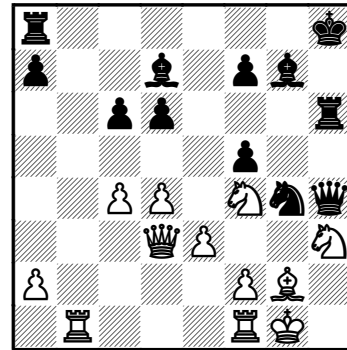


Diagrama 69

Las defensas blancas siguen compactas

De modo que la dama se ha desarrollado a "g5" en un solo movimiento, sin tener que hacer antes escala en "e7".

16.♗ae1

El blanco renuncia a sus ambiciones en el ala de dama por tiempo indefinido, pero tal vez debía haber optado por 16.♖fe1!?, y tras 16...h4 17.♘h3 ♗h6 18.gxh4 ♗xh4 19.♘e2, se produce una réplica de la partida, con "f2" bien defendido.

16...h4 17.♘h3 ♗h6 18.gxh4 ♗xh4 19.♘e2! ♗e6 20.♘ef4 ♖h6 21.b5 ♔d7 22.bxc6 bxc6

Cambiar alfiles sólo habría ayudado a las blancas, debido a un inconveniente de ...g5: 22...♕xc6? 23.♗xf5 ♕xg2 24.♔xg2, y las blancas han ganado un peón, manteniendo sus defensas compactas.

23.♖b1! ♔h8 (ver diagrama 69) 24.♖b7

Puede que las blancas hayan perdido un tiempo con su torre, pero me sorprendería que aquí estuviesen mejor.



NOTA: Los caballos suelen ser excelentes defensores y aquí la pareja de caballos blancos demuestra ser un verdadero obstáculo para las negras.

24...♘f6 25.♗a3?!

Una jugada activa. Pero contraatacar con la dama puede resultar arriesgado. Un plan alternativo podría ser cambiar un par de torres, con 25.♖fb1!, y después de

25...♖g8 26.♔f1 ♕f8 27.♗xa7 ♚g4 28.♔e1, las negras tendrían que descubrir alguna secuencia táctica elusiva. Por otra parte, no debemos olvidar que también el rey negro puede convertirse en vulnerable.

25...♖g8 26.♗xd7?

Las blancas se dejan llevar por el pánico y no estoy seguro del porqué. Como Prié, no he encontrado nada especial o devastador tras 26.♗xd6 ♕f8 27.♗e5, y ahora 27...♕e6 28.♖c1 ♚g4 29.♔f1 ♕xc4+ 30.♔e1 ♕b5 31.♖b1 es extremadamente confuso. Hay que admitir que, con su rey en "e1", las blancas deben permanecer atentas, pero también las negras tienen sus problemas.

26...♗xd7 27.♗xa7? ♕e5!! (ver diagrama 70).

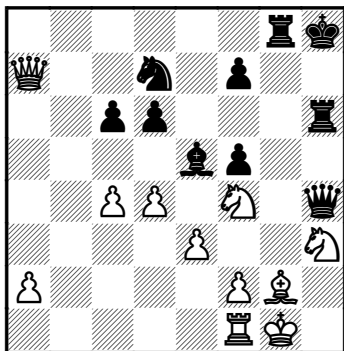


Diagrama 70
Un golpe asombroso

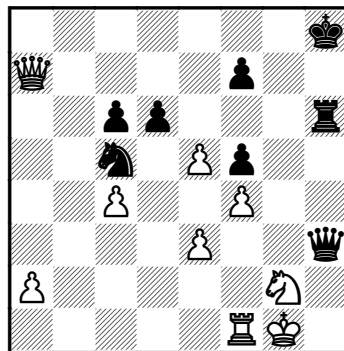


Diagrama 71
El ataque es demasiado fuerte

Debemos asumir que a Mensch se le escapó esta asombrosa, aunque lógica jugada, con la que las negras se proponen expulsar al caballo de "f4".

28.dxe5 ♗xg2+?

Un subidón de adrenalina. Las negras no debían haber descartado 28...dxe5 29.♗xd7 exf4, y no hay defensa, pues 30.♗xf5 ♗xh3 31.♗xh3 ♖xh3 32.exf4 ♖h4 conduce, simplemente, a un final desesperado para las blancas.

29.♗xg2?

Devuelve el favor. Una defensa mejor era 29.♔xg2 dxe5!?. (29...♗g4+ 30.♔h2 ♗xe5 parece muy fuerte, pero Prié indica que los caballos preservan su posición, tras 31.f3 ♗xf3+ 32.♗xf3 ♗xf3 33.♗d4+ ♔h7 34.♗d2) 30.♗a8+ ♔h7 (30...♔g7 31.♗g1 también es muy bueno para las blancas) 31.♗e8! y las negras sólo tienen 31...♗g4+ 32.♔h2 exf4 33.♗xf7+ ♔h8 34.♗e8+ ♔h7, con repetición de jugadas.

29...♗xh3 30.f4 ♗c5! (ver diagrama 71) 31.♗a8+

La alternativa 31.♗xf7 ♗h1+ 32.♔f2 ♗d3+ 33.♔e2 ♗xg2+ 34.♔xd3 ♗e4+, desemboca en una cacería del rey.

31...♔h7 32.♗f8 ♗h2+ 33.♔f2 ♗d3+ 34.♔e2 ♗xg2+ 35.♔xd3 ♗xf1+

Habría sido más preciso 35...♗e4+, pero la textual es más que suficiente.

36.♔c3 ♗c1+ 37.♔d3 ♗b1+ 38.♔c3 ♗b7 39.exd6 ♖h2 40.♔d3 c5 41.♗e7 ♗b1+

Las blancas se rindieron.